



Estremeces mi
MUNDO

Autora de Best Seller en USA

MIA FORD

Estremeces mi
MUNDO

MIA FORD



1º Edición Octubre 2019

©Mia Ford

ESTREMECES MI MUNDO.

Una novela sobre segundas oportunidades

Título original: Rock my world

©2019 EDITORIAL GRUPO ROMANCE

© Editora: Teresa Cabañas

tcgromance@gmail.com

Esta es una obra de ficción. Nombres, caracteres, algunos lugares y situaciones son producto de la imaginación de la autora, y cualquier parecido con personas, hechos o situaciones son pura coincidencia.

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier método o procedimiento, así como su alquiler o préstamo público.

Gracias por comprar este ebook.

Índice

Índice.....	4
Nota de la editora	5
Capítulo uno - <i>Addison</i>	6
Capítulo dos - <i>Jace</i>	12
Capítulo tres - <i>Addison</i>	17

Nota de la editora

Tras la traducción, la novela ha pasado por un proceso de corrección donde, como editora, he tratado de adaptar las expresiones y diálogos para acercarla a una forma de hablar más cotidiana. De ahí que el resultado final haya sufrido algunos cambios, aunque siempre se ha respetado al máximo el manuscrito original de la autora.

Espero que disfrutéis de esta novela tanto como yo lo hice al leerla.

Capítulo uno - *Addison*

Jace Fairs.

Sonríó envolviéndome con mis brazos y disfruto de la calidez que representa mi novio al ser el amor de mi vida. Un dios fuerte de cabellos y ojos oscuros, al que puedo llamar mío. Debo ser la mujer más afortunada del mundo.

—Cierto, voy a dar un concierto —me dice con su voz suave como el chocolate mientras me da un suave beso en la frente—. Espero que seas tú la que grite más fuerte porque te estaré buscando.

—¡Oh, lo seré! —Me estremezco de emoción en sus brazos—. No te preocupes por eso.

Dios, se siente tan emocionante estar saliendo con él. Bueno, esto solo podría ser un concierto universitario en vez de un estadio lleno, pero la sensación es exactamente la misma. Él estará allí tocando y muchas chicas gritarán su nombre. Yo más y más fuerte porque él es mío y siempre seguirá siendo así.

Apenas quiero dejarlo ir pero no tengo otra opción. De todos modos él regresará a mí pronto y lo tendré de vuelta en mis brazos donde necesito que esté. Solo tengo que esperar, ser paciente, eso es todo.

—Te amo —murmuro mientras lo veo irse, mi corazón palpita de emoción—. Te quiero mucho.

Solo sé que no solo me ama, sino que nuestro amor durará para siempre. No vine a la universidad planeando conocer al hombre con el que me casaría, pero cuando lo sabes y estás convencida, definitivamente sientes esa certeza. Solo tengo que mirarlo para saber que caminaré por el pasillo hacia él, que tendremos una familia, una felicidad para siempre.

Al momento siguiente, el concierto ha terminado. Sucede en un abrir y cerrar de ojos. Eso probablemente debería ser raro, pero no lo es. Principalmente porque sus brazos me rodean y me está besando como si no hubiera un mañana, empujándome de vuelta a la cama mientras lo hace. Está sudoroso, su ropa del concierto está pegada a su cuerpo y huele muy varonil. Cada fibra dentro de mí está ardiendo, hormigueando, hay un

pulso entre mis muslos que necesita saciarse. Lo necesito tanto que podría morir. Es como si nos hubiéramos separado para siempre y finalmente logré atraparlo una vez más. Necesito cada centímetro de él, lo quiero muy dentro de mí, presionado contra mí, en todas partes.

—Oh, mierda, Addie, se siente tan bien —gruñe mientras me quita el vestido—. Eres tan caliente.

Un gemido vuela sobre mis labios cuando se encuentra con mi garganta, chupándome y lamiéndome por todas partes. Siento la pasión golpeándome y centelleante en todas partes, me aferro a él como si fuera la única cosa que me conectara con el planeta.

—Joder, Addie. —Su boca se mueve hacia abajo. Se está moviendo rápidamente, besándome desesperadamente—. Necesito probarte.

Su boca está en mis bragas, chillo y me retuerzo mientras se burla al colocar su boca donde más lo necesito. Agarro su cabeza y trato de empujarlo, pero no quiere ser guiado, ni controlado, y así es como me gusta. Él tiene todo el poder sobre mí y es jodidamente increíble.

—Te necesito —gimo como un gatito—. Por favor, Jace, te necesito tanto.

—Ooh, eres mala —murmura, sus palabras vibran contra mi núcleo—. Y por eso me gustas.

Al momento siguiente, mis bragas desaparecen y su lengua se entierra profundamente en mí. El grito que brota de mi pecho esta vez es tan fuerte que me sacude. Mi conciencia se convierte en algo diferente, no estoy muy segura de qué. Mi cuerpo no se siente tan satisfecho como antes...

—¿Qué demonios? —Murmuro, mi garganta áspera y dolorosa—. ¿Dónde estoy?

Me agarro la frente, tratando de bloquear la luz violenta y brillante que infecta mi visión. ¿Cómo puede dolerme tanto cuando hace un momento estaba en el cielo, con Jace...?

Jace, Jace Fairs.

Caigo hacia atrás pesadamente. Todo se hunde a mí alrededor. Por supuesto, no he tenido un escarceo salvaje con Jace, porque no he estado con él durante seis largos años. Tampoco estoy en la universidad, no lo he estado desde hace mucho tiempo. Eso fue solo un sueño. Un sueño combinado con una memoria inútil, al ser algo que no necesito en este momento.

—Por el amor de Dios.

Me doy la vuelta en mi cama y me enfrento a la pared de mi habitación, que me es muy familiar y no al horrible color crema de la universidad. Mi vida es completamente diferente ahora. Es mejor, de muchas maneras, así que no sé por qué estoy soñando con el pasado. Estoy mejor sin Jace. Él no era el chico increíble que creía que era. Era un bastardo infiel y por eso ya no está en mi vida. El sueño de un futuro juntos se convirtió en nada por su culpa.

Una lágrima comienza a rodar, que es absolutamente lo último que necesito. Para intentar detenerlo, me siento con la determinación de enfrentar el día y lo que sea que pueda aguantar, pero una oleada de malestar y repulsión me supera, casi me derriba una vez más.

¿Por qué me siento tan mal? Me desplomo hacia adelante, tratando de recordar. Pero, por supuesto, es una resaca. Ahora lo sé. Fue el cumpleaños de Luci anoche y nos volvimos un poco locas. O muy salvajes, no tengo ni una puta idea. De lo único que estoy segura es de que todo duele, ya nada se siente bien y si no tengo cuidado podría vomitar.

—Muévete, —me recuerdo a mí misma, antes de que vuelvan las lágrimas—. Levántate, haz café o algo.

Arrastro mi dolorido cuerpo a través del dormitorio con la sábana todavía envuelta alrededor y me tambaleo hacia la cocina. Casi doy un salto cuando escucho ronquidos que vienen del sofá.

—¡Oh, joder, Luci! No me di cuenta de que estabas aquí.

—¿Eh? —Ella se agita y me sonrío—. Oh, sí, no podría volver a casa. ¿No te importa?

—No, no me importa. ¿Quieres un café?

Luci se levanta del sofá luciendo sorprendentemente menos zombie que yo, siguiéndome a la cocina, y llena de tanta energía que apenas parece que hubiera bebido una maldita cosa la noche anterior. Simplemente no sé cómo lo hace. Yo me siento débil cuando se trata de alcohol. No solía ser así; En la universidad realmente podría manejarlo.

—Entonces, la noche anterior fue divertida, ¿no? —Luci grita de emoción—. No puedo creer lo salvaje que se puso. Y Tim estaba tan caliente. No puedo creer cuánto tiempo pasé besándolo. Gracias a Dios tengo su número.

Tengo vagos recuerdos de eso, pero no lo suficiente como para unirme a la conversación.

—No sé por qué rechazaste a Ben. Era guapo y estaba muy interesado en ti.

—¿Ben? —Arrugo mi nariz en confusión. No tengo ningún recuerdo de ningún Ben.

—Oh, ya sabes. —Luci me empuja juguetonamente en el costado—. El compañero de Tim. El chico rubio, muy alto. Bonitos ojos verdes. En realidad era muy guapo, si no hubiera estado besando a Tim me lo habría pensado.

—Oh, sí. —Asiento lentamente—. Sí, lo recuerdo. Él simplemente... no es mi tipo, eso es todo.

—¡Oh, claro! Porque no tiene el pelo y los ojos oscuros.

Coloco mi mano sobre mi boca para detener el vómito. ¿Cómo puede leer Luci en mi mente? Es como si pudiera ver mis pensamientos y aún no los he vocalizado. Nunca le diré a Luci que he estado soñando con Jace, o me pateará el culo.

—Tienes otra vez esa mirada divertida en tu cara —me dice con ironía—. Estás pensando en él. Necesitas parar. Se ha ido y no deberías pensar en él. Tienes que seguir adelante.

Me alejo de ella para que no pueda ver el sonrojo en mis mejillas. —No tengo tiempo para seguir con esto.

—Oh, cierto, porque estás muy ocupada con el trabajo. —No necesito ver cómo pone los ojos en blanco; Sé que lo ha hecho. —Ya he escuchado eso antes. Pero esa no es la verdadera razón, ¿verdad? Es porque ese bastardo te rompió el corazón y tienes miedo de seguir adelante. —Le doy la taza a Luci y me acerco a la mesa, apenas me atrevo a mirarla. —Pero ya es hora, han pasado seis años. —Luci se sienta frente a mí y me mira—. Sé que no es fácil. Lo entiendo, confía en mí. El idiota tuvo que hacerse famoso después de la universidad, así que ahora es difícil escapar de él, pero no debes poner tu vida en espera.

Odio lo precisa que es y me duele escuchar esto, pero así es mi mejor amiga. Ella no me deja ignorar las cosas solo porque es difícil para mí. Es más del tipo de persona «que coge el toro por los cuernos». Estuvo a mi lado durante mi relación con Jace y también cuando me destruyó. Si alguien entiende esta situación, es ella, por lo que realmente necesito escuchar sus consejos.

—No he estado poniendo mi vida en espera, solo he estado ocupada, eso es todo.

—Muchas mujeres tienen carreras importantes como la tuya además de amor.

—Tendré amor, cuando sea el momento adecuado. —Le ofrezco un encogimiento de hombros—. Solo estoy esperando...

Luci sacude su cabeza, Evidentemente decepcionada. —Addison, he sido paciente y comprensiva contigo, pero ahora es el momento de un amor de verdad.

—¿Quieres decir que todo lo que vino antes de este momento no fue un amor serio?

Luci me ignora por completo. —Por eso, te ayudaré a encontrarlo y te inscribiré en una agencia de citas.

Mi cabeza palpita más fuerte. —¿De qué diablos estás hablando, Luci? Estoy demasiado resentida para eso.

—¡Una agencia de citas! Será algo divertido. —Me sonrío como si hubiera encontrado la respuesta a la paz mundial o algo así—. Sé que no te interesan todas estas aplicaciones, lo entiendo. Las citas online no son para ti, eso está bien. Pero esto... bueno, es diferente. Es más personal. Conocerás a la mujer que está haciendo el emparejamiento y ella encontrará la que más te conviene. O una selección de partidos, incluso podrían dejarte elegir.

—No, no, no. —Sacudo la cabeza con fuerza—. No quiero nada de eso, solo quiero...

—Centrarte en tu carrera hasta llegar a la cima. Lo sé, Addison, lo escucho todo el tiempo. El asunto es que ahora eres el editor jefe. ¿Cuánto más alto puedes llegar? El momento es ahora.

Separo mis labios, deseando que un millón de razones salgan de mi boca para evitar que haga esto, pero Luci es implacable, y sé que eventualmente, de alguna manera, logrará que esté de acuerdo. Es mejor decir que sí ahora y salir del problema más tarde. Encontraré una excusa de alguna forma. Siempre hay una excusa en alguna parte.

—Está bien, está bien, lo que sea, pero no comprendo cómo una mujer que no conozco puede elegir el amor de mi vida.

Luci resopla. —No siempre tiene que ser el amor de tu vida, sabes. Simplemente podéis divertirlos. Trátalo como a un experimento. Solo procura pasar del jodido Jace Fairs, ya.

Asiento con determinación. Supongo que es eso entonces. Iré a una agencia de citas para conocer hombres. Dudo que sea de mucha utilidad, pero sí puede sacar a Jace de mi mente aunque sea un poco, entonces será algo bueno, porque me gusta ese futuro y verdaderamente ya he tenido suficiente.

Capítulo dos - *Jace*

—Joder. —Es la primera palabra que sale de mi boca reseca, cruda como el infierno, como suelo tenerla cada mañana. —Joder, joder, joder.

Miro hacia arriba a la grieta en el techo con ojos nublados, preguntándome de dónde viene. Se supone que este es un hotel elegante, un cinco estrellas, todos lo son, pero siempre hay una imperfección en algún lugar, solo necesito encontrarlo. Esta es más fácil porque está justo encima de mi cabeza, así que supongo que no necesito molestarme en buscar.

—Jodido techo.

Inhalo profundamente, tratando de ignorar el fuerte olor a alcohol que parece estar atascado dentro de mis fosas nasales, y me pongo de lado. Pero la imagen allí no me llena más de alegría que la grieta. Me hace sentir mal y me recuerda que tengo una mañana muy incómoda. Después de todo, esa cortina de pelo rojo debe estar sujeta a alguien, ¿no es así? Incluso si no puedo recordar quién demonios es ella.

Al menos no es una rubia, me recuerdo. Siempre es peor cuando son rubias.

Enrollarse con mujeres al azar solía ser increíble, un verdadero regalo para la profesión de estrella de rock. Las mujeres se lanzaban hacia mí dondequiera que estuviera y me encantaba. Lo disfruté cuando era un pelele que se enrollaba con una persona diferente cada noche, olvidándome de la rubia que dejé atrás, de la mujer que me destrozó el corazón y me dejó con un cofre vacío y sin energía. Es por eso que las rubias son un problema, me recuerdan a la dulce y deliciosa Addie Laing, y esa es alguien en la que no puedo pensar nunca más.

A no ser que quiera perderme.

Sin embargo, las mujeres al azar ya no me llenan. No me siento como si estuviera olvidando y siguiendo adelante. El llamado estilo de vida de la estrella del rock no me hace tan feliz como alguna vez lo hizo. No se siente tan divertido y satisfactorio. Sí, es bueno tener los estadios llenos y a los fanáticos gritando mi nombre, es increíble saber que el mundo está cantando las letras de mis canciones, pero no me siento satisfecho. Para el

resto de la banda si lo es, ellos aman todo esto. Es un sueño hecho realidad, pero para mí no lo es. Debería serlo, esto es lo que siempre pensé que quería, pero no se siente como debería.

¿Pero qué demonios más se supone que debo hacer con mis talentos musicales? Este es el pináculo de una carrera musical; No tengo nada más. Tengo que seguir con esto hasta que termine y también tengo que encontrar una manera de estar agradecido. Mucha gente mataría por estar en mi lugar, incluso cuando era adolescente, así que necesito sentirme feliz. Eso no debería ser difícil. Quiero decir, tengo suficiente dinero para toda una vida, suficientes personas a mi alrededor para tener siempre compañía, suficientes emociones en mi vida para seguir adelante... Debería estar muy feliz.

Lo estaré, me digo con determinación. Una vez fui feliz y volveré a serlo.

—Buenos días, tú. —La pelirroja se quita el cabello de la cara y me sonrío. Incluso con su maquillaje manchado y la apariencia de una resaca que coincide con la mía, tiene un aspecto sensual. Estoy seguro de que fue una diosa del sexo anoche, así es como terminó en la cama de mi hotel, pero hoy no estoy de humor. No hay ninguna agitación en ninguna parte de mi cuerpo. Solo necesito que se vaya. —¿Por qué no vienes aquí?

—Yo em... sólo necesito... ya sabes...

Salgo rápidamente de la cama y me muevo hacia la ventana. Ella alcanza su teléfono y mis instintos se ponen en alerta. Quiere una foto de mí, un recuerdo de nuestra noche juntos, y una desnuda ganará su notoriedad en la red. Incluso podría ganar dinero si tiene suerte. Ya me había sucedido antes. Entonces, agarro mis pantalones de chándal y me deslizo hacia atrás en el baño antes de que pueda obtener lo que quiere.

Es insaciable, pero por lo general lo son. Nuestras fans tienen que ser las mujeres más locas del mundo.

—Jodido infierno. —Sacudo la cabeza tristemente—. ¿Qué estoy haciendo?

Mientras me visto con el atuendo más descuidado, encuentro lo que evitará que cualquier imagen se vea bien y me pregunto por qué me siento tan atrapado. No importa cómo lo mire, no hay una salida. Estoy atorado aquí. Atrapado en este espectáculo de mierda emocionalmente agotador.

Agarro mi teléfono móvil de un lado del lavabo del baño, donde afortunadamente debo haberlo dejado, y le mando un mensaje a Billy, mi

agente, quien es excelente para sacarme de este tipo de situaciones. Ya debería serlo, lo ha estado haciendo por mí y por el resto de nosotros durante seis largos años.

Jace: Billy, necesito la llamada. ¡Gracias!

Solo una fracción de segundo después, la llamada llega. Salgo del baño para que se escuche con el máximo efecto. La pelirroja ahora está sobre las sábanas, su cuerpo desnudo completamente expuesto. Ella es hermosa, no puedo negarlo, pero aun así no siento nada.

—Hola, Billy, ¿qué está pasando?

—Jace, ¿dónde diablos estás? —Grita furioso—. Te necesitamos, se supone que debes estar aquí...

—¡Oh, mierda!, por supuesto. —Doy una palmada en mi frente con fuerza—. Lo olvidé. Ya voy.

—Te necesitamos aquí ahora. Esto no es un juego; ¿ya sabes?

—Sé que sé. Lo siento, Billy.

Cuelgo el teléfono y le doy una mirada de disculpa a la pelirroja. Ella ya está agarrando su ropa, sabiendo que me necesitan en otro lugar. Empiezo con mi excusa, pero asiente con comprensión. Ella lo entiende, sabe quién soy, que me necesitan, que tiene que compartirme con el resto del mundo.

Me besa suavemente y me desliza un pedazo de papel con su número de teléfono, como si alguna vez fuera a llamarla, y sale de la habitación de forma rápida y silenciosa, afortunadamente dejándome solo.

Exhalo un suspiro de alivio y me apoyo contra la puerta para que nadie más pueda entrar. Me necesitan para cosas de la banda, pero no hasta más tarde, así que tengo toda la mañana para hacer lo que me dé la gana. Podría salir, ir a tomar un café, comer un poco de pastel, ir de compras, hacer lo que sea que hacen las personas normales a diario cuando tienen algo de tiempo libre, o puedo esconderme aquí bajo llave y volver a dormir en una cama. En una sala anónima donde no puedo ser acosado.

La respuesta es obvia; No sé por qué estoy actuando como si tuviera una opción. Estoy atascado aquí hasta que el autobús turístico llegue para recogerlos a todos y llevarnos a la siguiente ciudad. Entonces, me dejo caer en la cama con mi teléfono móvil todavía agarrado entre mis dedos. Alterno

entre mirar la pantalla y esa maldita grieta en el techo hasta que sepa lo que tengo que hacer. Ya no tengo otra opción; Tengo que volver con ella.

El problema es que han pasado seis años y no puedo dejarla ir. Culpo a internet por eso. No puedo escapar de ella. Si esto hubiera sucedido hace unos años, habría podido seguir adelante y olvidarla fácilmente, pero siempre está ahí con solo tocar un botón. Solo tengo que escribir su nombre y puedo averiguar qué está haciendo en estos días, con quién está pasando el tiempo, qué fue de ella. Es una pesadilla, pero soy adicto.

—Oh, Addie. —Paso mi dedo por su cara en la pantalla, mi corazón se rompe de nuevo. Ha cambiado un poco en los últimos seis años, ha crecido en seguridad y de alguna manera se las arregla para verse aún más hermosa que nunca. Hay una confianza en ella que no estaba en la universidad, es más adulta. Desearía saber más sobre la persona en que se ha convertido. Apuesto a que es increíble—. Te extraño demasiado.

Hago clic en su página y paso mis ojos rápidamente sobre todo. Parece que todavía es editora jefe de un periódico, lo cual no es una gran sorpresa, es inteligente y ambiciosa, siempre supe que iría lejos y todavía no se menciona a un novio, lo cual me alivia más de lo que debería ser.

—Podría haber un hombre en su vida, —murmuro—. Es posible que ella no lo comparta a través de Internet.

Pero no puedo imaginarla con un hombre, o más bien no quiero. Es egoísta, lo sé, ya que he estado con muchas mujeres, pero quiero que se mantenga pura para mí. A pesar de que han pasado seis años y no pueda encontrar una manera de volver a estar juntos. Simplemente no es posible. Sobre todo porque ni siquiera sé por qué terminó. Un día, las cosas fueron increíbles, lo mejor que pudieron haber sido, estaba feliz y pensé que ella también lo era. Asumí que duraríamos para siempre, superando los problemas y todo lo demás.

Pero entonces se había ido y no me quedaba nada. Siento un vacío intenso y haría cualquier cosa para llenarlo... Supongo que parte de eso es más cierto de lo que me gustaría admitir.

Luci Emery etiquetó a Addison Laing en un lugar.

Casi dejo caer mi teléfono en estado de shock. Es casi como si Luci pudiera verme mirando su página y a su manera me recordara que me mantenga alejado. La mejor amiga de Addie nunca me quiso cerca y no creo que eso haya cambiado ahora. Estoy seguro de que todavía me desprecia.

La curiosidad saca lo mejor de mí. Necesito ver de qué se trata. No importa lo mucho que Luci me odie o incluso que se moleste conmigo. Solo necesito saber qué diablos está pasando con Addie.

«¡Qué día tan loco! Las cosas están mejorando en la agencia de citas de Hayley Spraggon - con Addison Laing.»

—¿Una agencia de citas? —Exclamo en shock—. ¿Para quién? ¿Para Luci o Addie? ¿Con quién está saliendo?

Mi corazón se acelera a la velocidad de la luz, late con fuerza en mi garganta y apenas puedo respirar bajo la presión. La idea de Addie con cualquiera me está matando, y buscar activamente a alguien es peor. No puedo soportarlo. Quiero gritar. En el momento en que sé que se mudó es el segundo en que todo está perdido.

Me paso los dedos por el pelo y recorro el cuarto, la necesidad de salir de estas cuatro paredes ahora me está aplastando. Matándome. Necesito hacer algo, actuar, aferrarme a este sentimiento, que no tiene nada que ver con el entumecimiento que he estado sintiendo durante todo el tiempo que puedo recordar. Todavía no sé qué, pero tiene que haber algo que pueda hacer, ¿no?

El pánico casi me consume; Nunca antes lo había sentido tan profundamente. Esto es puro, es intenso, no tiene límites. Aprieto mi estómago, luego mi cabeza, tratando de localizar la fuente de la ansiedad para apagarlo.

Miro de nuevo la pantalla, luego a la cara de Addie y todo lo que quiero hacer es estar a su lado. Eso se sentiría mucho mejor que esto, lo sé. Solo sé que cualquier tipo de vida con ella sería más satisfactoria que ser una famosa estrella de rock donde todos conocen mi nombre.

Pero no hay manera de volver con ella. ¿O sí lo es?

¿Sí lo es?

Capítulo tres - *Addison*

—La agencia de citas de Hayley Spraggon —digo con voz temblorosa—. ¿De verdad, Luci? ¿Tengo que hacer esto?

Miro hacia arriba al brillante edificio blanco con luces que lo iluminan, invitando a la gente a entrar, sintiendo una fuerte sensación de intimidación. No pertenezco aquí, esto no está bien. Este es un lugar para personas que buscan activamente el amor, personas que están listas para ello y no para personas perdidas como yo que no saben lo que quieren. O quizás sí lo sé, pero es algo que no debería querer y que definitivamente no puedo tener.

—Vamos. —Luci me agarra del brazo y se ríe de mi miedo—. Vamos a entrar. Te encantará esto.

Intento resistirme pero incluso mi cuerpo se rebela contra mí. Se siente condicionado como estoy de acuerdo con lo que Luci me dice que haga, porque sabe que ella es audaz donde yo no lo soy. Ella me hace ser la persona que quiero ser... por lo general. No ahora, ya que esto es lo opuesto a lo que quiero. No quiero salir con nadie.

Me empuja dentro de la oficina y me hace sentar en el área de recepción. Creo que Luci puede darse cuenta de que corro el riesgo de marcharme porque se dirige al mostrador de recepción y me registra. Internamente, la maldigo, quiero retorcerle el cuello y hacer que todo tenga sentido, pero en apariencia soy demasiado buena y formal.

Por suerte, mi trabajo necesita que me mantenga calmada bajo presión. Estoy acostumbrada a esto. Bueno, no esto sino presión.

Retuerzo mis dedos una y otra vez mientras Luci toma asiento. Se sienta tan cerca de mí que sé que me agarrará si decido correr. No es que lo haga. Soy una mujer madura, no estoy a punto de salir corriendo de aquí... principalmente porque llevo puestos los tacones altos y no creo que llegue tan lejos, pero aún así.

—Va a estar bien —me susurra Luci—. Deja de preocuparte, Addison. Estará bien, estoy aquí por ti.

Le sonrío levemente, tratando de mostrar algún tipo de confianza, pero en realidad no funciona. Luci puede ver a través de mí. Ella es una amiga increíble y cariñosa, no sé dónde estaría sin ella...

—¿Qué demonios es eso? —Exijo, agarrando su teléfono móvil—. Esto es... ¡oh Dios mío!: '¡Qué día tan loco! Las cosas están mejorando en la agencia de citas de Hayley Spraggon con Addison Laing'. ¿Qué es eso?

—¿Qué? —Luci se encoge de hombros como si no entendiera lo que ha hecho mal.

—¡Bórralo! Bórralo ahora. No quiero que la gente sepa lo que estoy haciendo.

—¿Por qué no? ¿Qué importa? Todo el mundo lo hace de una manera u otra.

—Pero no lo hacen obvio para el mundo —exclamo.

—Si lo hacen. Todo el mundo lo está haciendo, y honestamente, a nadie le importa.

Pongo los ojos en blanco y sacudo la cabeza. —Por favor, Luci, bórralo, esto es bastante difícil.

Finalmente parece entender, pero se pone un poco prepotente cuando finalmente está de acuerdo. —Bien, bien.

—Lo siento, Luci, yo solo... —Suspiré fuerte—. Esto es raro para mí. No quiero ser una arpía, yo solo...

—Lo sé. Lo siento. —Me hace un puchero—. Solo estoy emocionada por ti, eso es todo.

Sé que hay una forma correcta para explicarme, unas palabras exactas para hacer que todo vuelva a estar bien, pero ahora parece que tengo la mente en blanco y no puedo encontrar ninguna de las respuestas. Soy un vacío negro entumecido que solo necesita salir de aquí...

—Addison Laing —la recepcionista me llama, rompiendo la tensión—. Si quieres seguirme...

Luci me agarra el brazo por última vez y me lo aprieta. —Buena suerte, Addison. Estaré aquí esperándote.

Asiento lentamente, tratando de consolarla, pero me resulta imposible. Me siento desorientada y asustada, además de aterrorizada por lo que tenga que decir. Puede que tenga que hablar de Jace.

Mi corazón late con cada paso mientras camino hacia la elegante oficina en la que trabaja la Sra. Hayley Spraggon. Cada paso se siente pesado, pero de todos modos sigo arrastrando los pies. Lo hago por Luci. Y también por mí. Solo por la experiencia. La prueba para ver si consigo salir de la rutina en la que estoy.

Finalmente me encuentro en una habitación que está claramente diseñada para ser cálida, para inspirar sentimientos de amor, para que te sientas como si estuvieras en un ambiente agradable donde puedes demostrar tus agallas. Pero me siento como una mierda. Como si supiera que no soy lo suficientemente buena, que no debería estar aquí.

—Hola. —Hayley me sonríe alegremente. Tiene una figura femenina con curvas y estoy segura de que no tendría ningún problema en atraer a ningún hombre. Es evidente que no necesita ninguna ayuda, ya que claramente debe de estar casada. —Usted es Addison Laing, ¿verdad? —Asiento con la cabeza entumecida—. Genial, bueno, es un placer conocerte. Por favor toma asiento.

Hago lo que me ordena, aunque reticente al habérmelo ordenado. Sé que es un mal hábito y necesito controlarlo. —Gracias por verme...

—Puedo ver que no está segura de estar aquí y sé por qué. La mayoría de las personas se sienten igual cuando vienen por primera vez. Por lo general, esto es algo a lo que han sido obligados por un amigo. —Me río a sabiendas. Parece que no soy la única que tiene a Luci en sus vidas—. Entonces, hoy solo quiero hablar de ti.

—¿Yo? —No sé por qué esto es una sorpresa, pero lo es. —Ehm, ¿qué quieres saber de mí?

—Todo. —Abre los brazos de par en par—. Cuéntame todo sobre ti.

—Yo... yo... Soy editor jefe de un periódico. Por eso no salgo, ya sabes. Es porque estoy muy ocupada. El trabajo es muy exigente, tengo que hacer muchas horas. Es... mucha responsabilidad.

Sí, Luci tiene razón. Todo suena como excusas. Realmente no hay ninguna razón para que no tenga una cita. No hay razón más que Jace. Siempre ha sido él, aferrándose a mí como un mal olor, no puedo sacarlo de encima. Y sé que esto no es saludable y no me va a ayudar, ya no puedo vivir mi vida a la sombra del pasado.

—Creo... —trago. La gruesa bola de emoción que se aloja en mi garganta no se desliza hacia abajo, no importa lo que haga—. Creo que no puedo dejar ir el pasado. A alguien que me hirió. Creo que por eso...

Mierda. Una lágrima se filtra por mi mejilla. Estoy llorando. De todas las cosas que esperaba que pasaran en esta sala, llorar no era una de ellas. Solo iba a mostrarme fría y calmada, solo para superarlo, pero ahora...

—Está bien, querida, —me asegura Hayley—. No tienes que preocuparte. Todo el mundo se emociona aquí. Normalmente, cuando alguien viene a verme, ha pasado por momentos difíciles. —Asiento con la cabeza, sintiéndome mejor al escuchar eso, pero no puedo evitar que las lágrimas rueden—. Entonces, ¿qué te parece si paramos un momento y te digo lo que puedo hacer? —Asiento de nuevo—. Tomaré notas sobre todo lo que sé sobre ti, todo lo que discutimos hoy y los criterios que me das para encontrar a tu pareja perfecta.

—¿Criterios? —Medio me río—. ¿Eso suena un poco... a ciencia?

—Es ciencia, —responde con seriedad—. Y después de haber revisado sus notas, encontraré una selección con los hombres que tengo en mis libros para presentarte los que creo que son los más adecuados. Luego puedes elegir cualquiera de ellos para ir a una cita, o a ninguno de ellos si lo prefieres, tú tienes el control.

Dejo escapar un suspiro que ni siquiera sabía que estaba conteniendo. Eso es bueno. Me gusta como suena. Soy la que tiene todo el poder, así que si me opongo a esto, entonces puedo simplemente retirarme. Luci ni siquiera tiene que saberlo, puedo decirle que lo intenté y que no funcionó... si entro en pánico. Pero lo intentaré y seguiré adelante.

—Está bien, genial, ehm... ¿qué necesitas de mí para que funcione?

—Tengo que hacerte algunas preguntas y necesito que me cuentes algunas cosas. Luego podrás irte. Podemos hablar durante el tiempo que quieras, y no te obligaré a hablar de nada que no quieras.

Le sonrío débilmente a Hayley y ella me sonrío, sabiendo que nos entendemos. Creo que en realidad, y a pesar de todo, podría tener en cuenta mis mejores intereses. Podría ser capaz de aceptar esto de las citas online, al parecerme mucho menos cutre, aunque sigue dándome miedo. Me imagino que Hayley veta a todos, así que estará bien.

Al menos, espero que lo sea.



—¿Señorita Laing? ¿Señorita Laing?

Me sacudo de mis pensamientos para ver a Sandra, la nueva interna, mirándome con ojos esperanzados. Ella también es ambiciosa además de tener ilusión. Ya puedo ver que va a llegar lejos.

—Addison, por favor, no tiene que llamarme señorita Laing.

—Em, cierto, Addison. —Tose incómodamente—. Solo quería decirte que he hecho los informes.

Me entrega una pila de papeles y los cojo con una sonrisa. Necesito que mi cabeza vuelva a funcionar, pensar solo en el trabajo. Normalmente no me gusta esto, todos distraídos, pero no suelo tener reuniones matutinas en una agencia de citas. Todo lo que hablé con Hayley sigue estando en mi mente.

—Gracias, Sandra, eso es brillante. Te lo agradezco. —Salta de un pie a otro, claramente no tiene ninguna prisa por irse—. ¿Hay algo más, Sandra? Necesito subir...

—Me preguntaba... y comprendo perfectamente si dices que no, porque sé que los internos no suelen hacer este tipo de cosas, solo hacemos los trabajos ocasionales, pero me preguntaba si podría seguir a otro reportero mientras estoy aquí. Tal vez incluso escribir algo para el periódico. O el sitio web, no me importa, y no tiene que ser nada grande...

Sonrío. Ella me gusta, me recuerda a mí. Puede que sea más reservada en la mayoría de las áreas de mi vida, pero el trabajo siempre ha sido el lugar donde salí de mi caparazón para centrarme en lo que quiero. Así es como logré llegar tan rápido. Nunca aplastaría la ambición de otra persona. Alguien se arriesgó conmigo y siempre haré lo mismo. Fomentar el talento es lo que considero parte de mi trabajo.

—Claro, suena bien. Veré lo que está escribiendo Liam esta semana. Él podría ser bueno para ti.

—¡Oh, muchas gracias! —Aplaude con alegría—. Te lo agradezco.

—De nada, Sandra. Quiero que obtengas tanto como puedas de esta experiencia.

Mientras ella salta felizmente, sacudo la cabeza y exijo que mi mente vuelva a funcionar. No puedo distraerme por más tiempo o terminaré trabajando todo el fin de semana y no quiero eso. Jace me ha distraído de muchas áreas de mi vida, la mayoría de ellas realmente, no dejaré que

también me quite la carrera. Lo que vino después de él, es lo único que tengo que no está manchado con su recuerdo, y necesito conservarlo.

—Enfoque, Addie... quiero decir Addison. —Joder, siempre fue él quien me llamó Addie. —Enfócate y olvídate de lo de las citas. De todos modos dudo que incluso Hayley pueda encontrar a alguien que me guste. Incluso por diversión. Si no puede hacerlo, ¿cómo diablos va a...?